

PARA EL DIA DE LA ACADEMIA QUE SERA A 15. DE ENERO
1592. repare el Sr. presidente los sujetos siguientes.

- 16
- Silencio. _____ Un soneto de un cañon en que se figura un galan.
 Lws _____ Lea un discurso ~~en alabanza~~ de la mentira.
 recogim.^o _____ dos Sonetos el uno en alabanza del amor. y otro en
 su vituperio.
 Descuydo _____ Un soneto a una negrilla que dio una dama asugulen.
 Sueño. _____ Un Romance en loor de la Cathedra.
 Studio _____ Un soneto al S.^o fray Luis Bertrari.
 Temeroso _____ 4. Redondillas. de a 10. alabando la Lealtad.
 Horror. _____ Un Romance al desconocimiento de una dama baxo
 estos dos nombres Titandro y Cintia.
 Temeridad. _____ dos octavas a un faldellin de una dama.
 Sotiego. _____ 7. redondillas vituperando los casados.
 Sombra _____ Satisfaciendo a una falta que cayo con un Titio. one
 Soneto.

Y acordando cada una hora que herdenan las instituciones Lws Ley y
 lo que se sigue.

Discurso en alabanza de la mentira.

Ha me cabido en Sueño un sujeto muy bueno para decir heresias y muy
 malo para no decir las con todo tiene la mentira una gracia muy apropiada
 y ~~esta~~ ^{si yo} esta por piedra fundamental de sus alabanzas que por ser ella atodo se
 mate nada ni por mis palabras ~~esta~~ ^{es un} hombre que se acudiere a decir la ni que
 crea de mi que la alabo con veras, antes fechara de ver que digo alabanzas de ella

/Fol. 95r/

PARA EL 16 DÍA DE LA ACADEMIA QUE SERÁ A 15 DE ENERO 1592.
REPARTE EL S[EN]OR PRESIDENTE LOS SUJETOS SIGUIENTES:

- Silencio**..... Un soneto de un cahos en que se figura un galán.
Luz Lea un discurso^A de la mentira.
Recogim(ien)to Dos sonetos, el uno en alabança del amor, y otro en su vituperio.
Descuydo Un soneto a una negrilla que dio una dama a su galán.
Sueño Un romance en loor de la çahanoria.^B
Studio Un soneto al s[an]to Fray Luis Bertrán.
Temeroso 4 redondillas de a 10 alabando la lealtad.
Horror Un romance al desconocimiento de una dama, baxo estos dos nombres: Tisandro y Cintia.
Temeridad Dos octavas a un faldellín de una dama.
Sosiego 4 Redondillas vituperando los casados.
Sombra..... Satisfaciendo a una falta en que cayó con su Tirsi. Un soneto.

Y acudiendo todos a la hora que hordenan las Instituciones, **Luz** leyó lo que se sigue:

Discurso^C de la mentira

Hame cabido en suerte un sujeto muy bueno para dezir heregías, y muy malo para no dezirlas. Con todo tiene la mentira una gracia muy a [mi] pro-

A.– En el texto *en alabanza*, tachado.

B.– *çahanoria*: En el texto *çahahoria*, corregido.

C.– En el texto *en alabança*, tachado.

pósito, y [sirva]^D esta por piedra fundamental de sus alabanças, que por ser ella a todo remate mala, ni por mis palabras [habrá]^E hombre que se acudie[se]^F a dezirla, ni que crea de mí que la alabo con veras. Antes echará^G de ver que digo alabanças d'ella /Fol. 95v/ como quien dize a un negro Joan Blanco por donayre, pues no puede ser alabada sin que ello se mienta y se hable por burla.

Yo, si va a dezir verdad, quisiera (como fuera lícito) verme con Sathanás, que como padre d'ella supiera enterarme de sus costumbres.^H Pues monta que, ya que no es lícito, es empresa que [no] puedo invocar al auxilio de Dios para acometerla. Desde agora me puedo tener por despedido, porque escrito está *odisti omnes qui operantur iniquitatem perdes omnes qui loquit mendaciam*,^I que tiene Dios pregonada guerra a sangre y fuego contra la mentira.

He aquí un hombre atollado hasta los ojos y deshauziado^L de todo remedio. Con todo, me alienta imaginar que no me puede faltar el de los hombres, porque son tantos los que favorecen el partido de la mentira y se honrran con ella, que no deve ser contada entre sus pequeñas [alabanças]^J que todos se la pongan sobre sus cabeças y tomen en sus bocas. Y assí, se me da muy poco que no se hallen autores que de sus alabanças escriban, con cuyos dichos authorize su persona y adorne mi discurso. Por quanto a mi ver, es esta [la mejor]^K pieça de su^L arnés, pues fuera necedad aprovar en libros lo que todos apruevan con sus obras, y sería ella como la que cuentan de aquel^M florentín,² que después de escrita una carta para Sena,^N como no hallasse mensagero, él mesmo se puso en camino, y llegado en casa d'él (para quien escribió la carta), se la puso^O en sus manos y sin dezirle palabra se bolvió a Florencia. ¡Donoso dislate!, que pudiendo hablar barba a barba diese su razón por escrito y se bolviesse. Y ma-

D.— Interlineado superior. En el texto tachadura ilegible.

E.— Interlineado superior. En el texto posiblemente *podrá*, tachado.

F.— *acudiese*: En el texto *acudiçe*, corregido e ilegible la corrección.

G.— *echará*: En el texto *hechará*, corregido.

H.— En el texto *y virtudes*, tachado.

I.— Psalmus, 5, 7.

J.— *deshauziado*: En el texto *deshausiado*, corregido.

K.— Interlineado superior. En el texto *loas*, tachado.

L.— Interlineado superior. En el texto *una*, tachado.

M.— En el texto *buen*, tachado.

N.— *de aquel*: En el texto *de aquel de aquel*, tachado el primero.

2.— Parece un cuentecillo tradicional, que no hemos podido localizar.

O.— *Sena*: En el texto *çena*, corregido.

P.— *se la puso*: Corregido en el texto; ilegible lo anterior.

por lo sería gastar libros en alabanza de la mentira, siendo nuestras bocas un libro copiosísimo d'ellas. Y assí digo que nuestras lenguas son los doctores que d'ella escriven, quando no tuviera muy buena parte en los que se sacan a otros propósitos, pues son muy contados los que encima del oro de las verdades que tratan no [echen]^P alguna mentira entre ringlones, como matiz y esmalte. Quanto y más que, como dezía el s[eñ]or S[an]to Augustín,³ que no hay libro por malo que sea que no tenga algo de bueno, osaría yo dezir (durante este rato de conversación) que tiene algo de bueno la mentira con ser por extremo mala. Díganme Vs. Ms., les supplico ¿a no aver mentiras tuviera yo con qué alabarlas? ¿pudiera yo entretener este rato que me cabe sin ellas? No, por cierto. Para que se vea cumplido lo que dixo el S[eñ]or San Chrisóstomo:⁴ *mendacia si non habent quem decipiant ipsa sibi mentiuntur. Sicut ayt psalmista mentita est iniquitas sibi*. Que la mentira miente para sí mesma quando le falta con quién mienta. Como si dixera que es de la condición de los españoles, de quien refiere aquel antiguo historiador Solino,⁵ que son tan [bulliciosos]^Q y /Fol. 96r/ guerreros que acabada la guerra con las naciones estrañas rebuelven las armas sobre sí mesmos.^R O que en effeto es la mentira como el fuego que faltándole troncos en que cevarse, encara su artillería contra sí mesmo y las ha consigo.

Pero para que vengamos a lo particular y nadie se tenga por menos de tenerla en mucho, es de saber que la mentira es hydalga, y que tiene su solar conocido en el paráyso terrenal, porque allí se fraguó la primera que se dixo, quando preguntando la culebra a nuestra madre: ¿qué era que no llegavan con sus manos a la fruta vedada?, respondió: *ne forte moriamur*,⁶ porque acaso no perescamos. Veys aquí la primera mentira. Nunca les dixo Dios: *ne forte moriamini*; nunca lo dexó en duda, antes bien con afirmación dixo: *moriemini*, que morirían sin falta. Pagóse mucho Sathanás del embite que hizo Eva de falso, y luego por ganarle el juego revido con otro *nequaquam moriemini*; «co-

P.— Interlineado superior. En el texto *hechan*, tachado.

3.— Pero la sentencia la atribuye Plinio el Joven a su tío Plinio el Viejo (*Epistularum*, III, 5, 10: «Dicere etiam solebat nullum esse librum tam malum ut non aliqua parte prodesset») y se convierte en el Siglo de Oro en un tópico del exordio para ganar la benevolencia del lector. Cf., por ejemplo *La vida del Lazarillo de Tormes y Quijote*, II, 3, en boca de Sansón Carrasco.

4.— No localizada exactamente en sus *Opera Omnia* en la *Patrologiæ Latine*.

5.— La referencia a los hispanos en el capítulo XXXVI, pp. 65-68 de C. Julio Solino: *Polyhistor, rerum toto orbe memorabilium thesaurus locupletissimus*, Lugduni, Apud Hoeredes Simonis Vincentii, 1538.

Q.— Interlineado superior. En el texto tachadura ilegible.

R.— En el texto *y se rebuelven*, tachado.

6.— Génesis, 3, 1-3.

med» dize la culebra, sobre mi palabra que no moriréis. Pero ellos comieron y murieron. De aquí es que [a mi entender puede llamarse monstruo la mentira],^S pues la hubo la culebra [en]^T la muger, aunque otros quieren^U dezir que es hija bastarda de n[uest]ro entendimiento, por no parecerse en cosa alguna con su padre, con lo qual la escuso yo de las malas mañas que tiene, porque «el borde y la mula... etc.».⁷ Mas ello redundaba en mayor alabanza de su agudeza, pues es muy propio de los bordes el tenerla, y assí es muy extraordinaria la que se le alcanza a la mentira, por quanto sabe desmentir de su mesmo entendimiento y enredar dulcemente a los con quien trata. Y el refrán latino dize: *mendacem oportet esse memorem*,⁸ que no se puede dezir mentira sin grande memoria. Por esso diría yo que no se le puso este nombre de mentira, tanto por ser contra nuestra mente, quanto porque pide un grande entendimiento y caudal el saber forjarla.

La mentira en nuestro lenguaje ordinario es del género femenino, aora sea porque quien primero la dixo fue la muger, aora por ser tan amada de los hombres como las d'este género, aora porque las mugeres tienen una velocidad y presteza de entendimiento quales la que pide la mentira para que se la trague sin sentirla el que la oye. Pero los latinos la hazen del género neutro, *mendacium*, que ni es macho ni hembra, porque no cabía en razón que fuera lo uno o lo otro en particular la que avía de ser común de todos.

De aquí es que, salida del paraíso no señaló para su estancia y asiento de su corte algún lugar cierto, sino que, como otro Noé (de quien cuenta Beroso⁹ que se fue vagueando por el mundo después del diluvio, levantando poblaciones nuevas), assí ella se fue por los mismos pasos /Fol. 96v/ hecha un visitador general. Todo el mundo tiene por suyo, y es tan cortesana que do quiera cabe y sabe acomodarse con todos: con los pobres es mentira pobre y con los ricos huelga de ser rica. Ni se ensobervece por verse tan privada con los príncipes ni se desdeña de comer ajo y cebollas con los mendigos. Bien es verdad que con ser tan libre tiene para sus casas de campo y lugares de recreo señaladas

S.— Interlineado superior. En el texto *entre gente letrada fue tenida la mentira por monstruo*, tachado.

T.— Interlineado superior. En el texto *con*, tachado.

U.— *quieren*. En el texto *quisieron*, corregido.

7.— Hace referencia al refrán «el hijo borde y la mula, cada día se mudan», que da a entender que los ruines y de malas inclinaciones tienen poca estabilidad y consistencia en sus operaciones.

8.— Refrán latino que enseña la facilidad con que se descubre la mentira por la inconsecuencia que es preciso que tenga, quien las dice a menudo. *Mendacem memorem esse oportet*.

9.— «Noa cūm familia de monte Gordieo, ut parterat, descendit in subiacentem planitiem plenam cadaverum, quam usque ad hanc ætatem appellant Myri Adam...». Berosi: *Sacerdotis Chaldaici antiquitatum libri quinque*, Antuerpiæ, Ionnis Steelsii, 1545, lib. 3, p. 23 a.

tres naciones entre otras, las cuales se estremaron en el mentir: es a saber los Candiotas, de quien dixo S. Pablo¹⁰ *cretenses semper mendaces*; los griegos, de quien atestigua Oracio¹¹ *quidquid greciam? mendax audet in historia*; y los Egypcios, de quien cuenta Alexandro de Alexandría¹² que se preciavan de mentir y que no avía penas en su república [para]^V contra la mentira.

Esta es una de aquellos gigantes que hizieron guerra a los dioses, y tienen tan grande pujança de fuerças que, si como las puso en mal fuera pusible emplearlas en bien, se pudiera igualar con la mesma ver[dad], y aun por eso no me maravillo que Dios la lleve tan acosada, que a no tiralle las riendas ya se le huviera alçado con el mundo.^X

[También tiene la mentira]^Y de buena el querer parecerlo; y en razón d'esto se disfraça tan al bivo con la máscara de la verdad que *bisoña estar in cervello* para poder diferenciarlas. No me nieguen que sabe esto a bueno, pues aquello es extremo de maldad quando uno no solamente es malo pero se precia de parecerlo, y por lo contrario, aquello es medio bueno, o menos malo, que quiere ser contado por bueno. Pues aguarden, que si es verdadero el refrán que dize: «llegaos a bueno y seréis uno d'ellos»,¹³ también le cabe a la mentira su parte de buena, pues se llega a los buenos y mejores del lugar. Demás d'esto, todos tenemos por un singular beneficio el estar bien quistos y amistados con todos y no sé yo quién gaste más amistades que la verdad, ni quién haga más que la mentira. El cómico lo dixo graciosamente: *obsequium amicos veritas odium parit*,¹⁴ ¡O, cuán bien reçadas son las alabanças, aunque sean fingidas! No sé qué saborcito se tienen, que aquel gravíssimo rey don Alphonso [de Aragón]

10.— Epistola ad Titum, 1, 12.

11.— No hemos podido localizar este verso en el *Lexicon Horatianum* de D. Bo G. Olms, Hildesheim, 1966.

12.— «E diverso Ægyptiis nullus mentiendi modus, summaque; mentiendi impunitas erat». Alessandre de Alessandro: *op. cit.*, lib. 6, cap. X, p. 315 a.

V.— Interlineado superior. En el texto posiblemente *penas*, tachado.

X.— En el texto *de donde se colige que es boníssima en su género; bueno es el azivar para el azivar; la vívora es buena para vívora; y la mentira es muy buena para mentira. Esto tiene de boníssima que de buena otras mil gracias tiene de más de las allegadas*, tachado.

Y.— *También tiene la mentira*: Interlineado superior. En el texto *Primeramente tiene*, tachado.

13.— Sentencia que apareciendo en el Tratado I del *Lazarillo*, se documenta ya en Santillana. Cf. Fernández de Oviedo (*Quinquagenas*, p. 112): «A los buenos te acuesta / vivirás muy más seguro»; Feliciano de Silva (*Segunda Celestina*, p. 231): «Guárdate hijo de las malas conversaciones, y llégate a los buenos y serás uno dellos». Verso que aparece en *Andria*, comedia de Terencio: acto I, escena 1, v. 68.

14.— Terencio, *Andria*, vv. 67-68 «Namque hoc tempore obsequium amicos, veritas odium parit». Esta frase llegó a imprimirse como emblema, como vemos en Hernando de Soto, bajo el

que ganó a Nápoles, confessava de sí, según que lo refiere su secretario Panormita,¹⁵ que le regalavan summamente el alma las lisonjas que le dezían, con entender /Fol. 97r/ que lo eran. Este es el blazón y gallardía de la mentira, que es muy plática maestra de granjear voluntades.

Y si va [a] apretar los cordeles, digo que la mentira es buena, pues lo es para que se conosca la verdad y conocida se estime. Mil verdades había encubiertas en nuestra religión christiana que los herejes con sus errores an servido de despertador para que se desenterrassen y se acrisolassen muchas proposiciones, que de antes ni eran de todos recibidas ni respetadas. Por tanto, dixo Sant Pablo¹⁶ *oportet hereses esse ut qui probat [sunt] manifesti fiant*; provecho dize Sant Pablo se saca de las heregías, porque por su ocasión, como otro tanto oro de martillo, valen más los católicos y luzen más. Y más digo, que si no hubiera mentiras fuera a muy grande costa de n[uest]ra fe, pues si lo que dizen los herejes no fueran mentiras avían de ser verdades, de lo qual resultara muy grande nota para la fe infalible que professamos.

No se si tienen estas por alabanças de la mentira, pero quando no lo fueran, no me podrán rechazar la que voy a dezir, que no está en más el acabarse el mundo que en faltar la mentira. A faltar ella faltarían primeramente los poetas, cuyo total empleo y ocupación es el mentir con artificio, por quanto esta es la diferencia que pone Aristóteles en su *Arte poética*¹⁷ entre el poeta y el histo-

título de «La adulación y lisonja». Ed. facsímil de Carmen BravoVillasante, F.V.E., 1983, p. 110. Posteriormente se convertiría en refrán.

15.— *Panormita*: Se trata de Antonio Beccadelli, llamado el Panormitano, o también Antonio da Bologna. Escribió *De dictis et factis Alphonsi regis* (1455) traducida al catalán por Jordi Centelles, y al castellano por el bachiller Juan de Molina, Zaragoza, 1553. Justamente A. Becadelli refiere lo contrario: «...y en esto pongo por testigo su propia conciencia que sabe muy bien la verdad y es que nunca le fue cosa mas odiosa que los mentirosos / no tuvo cosa más aborrecible que los lisonjeros... Dezía que eran pestilencia de los grandes señores; y acostumbró siempre en lugar de mercedes darles muy notables castigos...», fol. XXIX r.

16.— I Corintios, 11, 19 «Oportet multas hereses esse, ut probati manifesti fiant inter vos...». La cita será aprovechada por San Agustín para atacar a los maniqueos en *De vera religione*, 8, 15.

17.— En el cap. IX: «Y también resulta claro por lo expuesto que no corresponde al poeta decir lo que ha sucedido, sino lo que podría suceder, esto es, lo posible según la verosimilitud o la necesidad. En efecto, el historiador y el poeta no se diferencian por decir las cosas en verso o en prosa (pues sería posible versificar las obras de Herodoto, y no serían menos historia en verso que en prosa), la diferencia está en que uno dice lo que ha sucedido, y el otro, lo que podría suceder» (traduc. cast. de V. García Yebra, Madrid, Gredos, 1974, pp. 157-158). Afirmación de trascendental importancia en la configuración de la narrativa de los siglos XVI y XVII, a través de sus comentaristas o adaptadores, como López Pinciano que, de manera castiza, recuerda «que el poeta escriue lo que inuenta y el historiador se lo halla guisado», *Philosophia Antiqua Poetica*, ed.

riador, que el uno cuenta verdades y el otro las finge. Y esta es la razón porque desgradúan al ingenioso Lucano del grado de poeta, con serlo estremadísimo, porque su libro *De bello Pharsalico* fue narración verdadera y no fingida. Pues si faltase la poesía, de qué grande thesoro se privaría el gusto humano. Ya no podría çevarse en las gallardas ficciones de los comediantes; ya no ternía con qué suspender la furia de sus pasiones al son de las suaves consonancias de los versos. Estos se perderían a perderse la mentira, y no solo ellos pero también los pintores, en cuyos delicados pinzeles tiene la mentira puesto el ensanchamiento de su imperio. ¡Pintad como quisiéredes! dize el vulgo. Y el lírico dixo en su arte: *pictoribus atque poetis, quidlibet audendi semper fuit equa potestas*;¹⁸ que a los poetas y pintores les es permitido el mentir sin tasa. Tampoco habría farsantes, hechada del mundo la mentira; este representa la figura de un rey sin serlo, el otro de loco, estando muy lexos d'ello. Y para dezirlo en suma, toda el arte de representar carga sobre falso y en personados aparentes, cuya destreza es tanta, que revestidos de aquellas figuras llevan robados los ánimos de los oyentes. Pues digan que a faltar la mentira no faltarían los rethóricos; ya vemos [que] en sus oraciones lloran, /Fol. 97v/ luego ríen; ya bravean, ya acarician; y cargan tanto de la mentira para alabar a uno, que nos persuaden con ello que es imposible salir con la^Z empresa sin ayuda de la mentira. Solo Dios y sus cosas tienen esta deydad y no necessitan de alabanças falsas, según que lo dixo Job,¹⁹ c. 1 3: *nunquid deus indiget vestro mendacio [/] ut pro illo loquamini dolos?* Pero de ay abaxo podrían çerrar sus bocas los rethóricos a dos palabras, como no se favoreçiesen de la mentira para encareçer nuestras loas.

Quítennos la mentira y quedan las repúblicas sin escribanos, sin juristas y sin astrólogos. D'estos postreros entiendo yo aquel verso del psalmo 39:²⁰ *Beatus vir cuius est nomen domini spes eius et non respexit ad vanitates et insanias falsas*. Bienaventurado aquél, dize el propheta, que pone todas sus esperanças en Dios, y que no lleva cuenta ni da crédito a las doctrinas vanas y a las locuras

de A. Carballo Picazo, Madrid, csic, 1973, t. 11, p. 11. Está probada la notoria influencia del Pinciano en autores como Cervantes.

18.— Dentro de la tónica del «ut pictura poesis» era lógico que, en el contexto de un discurso sobre la mentira, el académico de turno acuda a la justificación «poética» de la mentira (verosimilitud) y recordara con Horacio que «los pintores y poetas tienen facultad de atreuerse a quanto quiran finjir y machinar». Así lo citaba el Pinciano en su *Philosophía* de 1596 (ed. cit., t. II, pp. 62-63), seguramente con el recuerdo de Aristóteles en su *Poética*: «...el poeta es imitador, lo mismo que un pintor o cualquier otro imaginero» (ed. cit., p. 225).

Z.— la: En el texto posiblemente *ella*, corregido.

19.— Job, 13, 7: «Numquid Deus indiget vestro mendacio / Ut pro illo loquamini dolos?».

20.— Psalmus, 39, 5.

falsas. Pero no tienen los astrólogos de qué correrse d'esto, que no hay facultad de las humanas en que no se mienta. Ahý está la medicina, que con ser [de las más]^a honrradas, dize d'ella el S[eñ]or D. Pedro [de Moncada], Capitán de la guarda, que no es otro que una fábula reçebida en el mundo. Bien es verdad que si algunas mentiras ay sufrideras y que puedan pasar,^b son las de los médicos, según que lo dixo el divino Platón,²¹ porque llegados a tomar un pulso quando el enfermo se está muriendo, por no desmayarle le dizen que le hallan con notable mejoría. Aunque una d'estas burlas le costó a un médico por lo menos la vida, pues por assegurar a uno que no [moriría]^c le dixo no moriréis más que yo, y entrando al uno por la yglesia a enterralle se cayó el otro súpitamente muerto.

Y no solamente en estas artes es sumamente necessaria la mentira, pero aun en el trato político y común manera de vivir del mundo. Quiten d'él la mentira y quitan los cumplimientos, los términos de criança y de palacio. Quando me besa a mí las manos, el que me dize: «beso las de V.M. mil vezes». ¿Quándo comí yo gajes del otro para dezirle con verdad: «muy criado, muy capeda... de V.M.?»

Sustenta en efecto la mentira a la criança y aun es el cimiento de toda la discreción del mundo. ¿No lo es muy grande saber dissimular mil passiones y hazer muestra de un semblante muy ageno de lo que me queda adentro para que nadie perciba mis intentos? D'esto alaba el poeta a su Eneas, lib. 1 de su *Eneyda*,²² quando dixo: *spem vultu simulat, premit altum corde dolerem*; el coraçón le llora y ríe el rostro. D'esta manera de proceder necessitan sumamente los que acaudillan soldados y los que tienen cargos y preçidencias, se- /Fol. 98r/ -gún que dixo el Emperador Maximiliano:²³ [*necit regnare qui necit dissimulare*]; que no es bueno para reynar el que lleva el coraçón en el rostro, de suerte que todos se le calen y penetren. Muy bien hizo su figura en esto^d el Emperador Tiberio, de quien escribe Dion historiador en su *Vida*,²⁴ Tiberio

a.- Interlineado superior. En el texto *una facultad muy*, tachado.

b.- En el texto *por buenas*, tachado.

21.- El médico, junto con el profesor de gimnasia aparece reiteradamente alabado por Platón, como educador de la juventud, en muchos de sus diálogos No hemos encontrado, sin embargo, ninguna referencia análoga.

e.- Interlineado superior. En el texto posiblemente *muera*, tachado.

22.- Virgilio: *Eneida*, canto 1, v. 209: «*Spem vultu simulat, premit altum corde dolerem*».

23.- Hemos sido incapaces de localizar de dónde procede esta anécdota.

d.- En el texto *particular*, tachado.

24.- «[...] negando quæcumque desideraret, annuendo iis quæ odio haberet: iratum se, quum minimè succenseret, æquo animo esse, quû maximè indignaretur, simulabat...». Dion Casio: *Romanorum historiarum...*, s. 1, Excudebat Henricus Stephanus, 1592, lib. 67.

César sabía tan delicadamente solapar sus afectos, que llevaban perpetuamente guerra su boca y su voluntad; abominava en público de lo que apetecía summamente; y lo que aborrecía, esso se lo tenía para sí guardado; mostrábase ayrado sin estarlo, y quando lo estava, descubría un rostro risueño como abril y mayo; compadeciase de los que castigava, y con los que perdonava parecía severo; havíase con los enemigos, como si le fueran privados, y con los privados no perdía punto de su gravedad y decoro; y acaba Dion diziendo: *denique putabat principis animum nemini cognitum esse debere*; que no convenía que nadie le atinase al príncipe sus pensamientos. Esto dizen los palacios del mundo que es discreción, y a los que proceden d'esta manera les llaman sagazes y prudentes, para que vean Vs. Ms. si cargan cosas de gravíssima importancia sobre la dissimulación y mentira.

Pero si en alguna coiuntura son de grandíssimo provecho es en la guerra; allí es de ver cómo el capitán engaña los designios de su enemigo; allí, cómo haze que huye porque caya en la emboscada; allí, cómo ordena de suerte sus esquadrones, que se le antojan muchos los que son pocos y desarmados; allí, cómo quando están para entregarse aquejados de la hambre engañan al que puso el cerco con señales de hartura, como hizo aquel Capitán español,^{24 bis} que arrojó al campo de los enemigos desde el muro un solo pan que en la villa quedava, cuya fanfarria pudo tanto en los ánimos de los enemigos que creyéndose que sobrava el pan al que lo echava con tanto denuedo, no dando en el engaño, levantaron el cerco. Estos se llaman ardidés y estratagemas de guerra, y son en buen romance mentiras del arte militar. ¿Pues digan qué, las espías pudiesen passar entre las huestes y real de los enemigos para tomar lengua, si no fuesse dismintiendo y burlando las centinelas con el lenguaje y divisa mudados? ¿Digán qué pudieran llevar los griegos el tropheo de los troyanos a no saber el cauteloso Sinón con sus embelequos enlazarlos, según que dixo el poeta:²⁵ *talibus insidijs periurique arte Sinonis*? Ya vemos que en la verdadera guerra es summamente buena la mentira, y no lo es menos para la fingida y contrahecha, ¿qué otra cosa es el justar, el tornear y el jugar cañas, que una disimulada mentira y una aparente guerra, donde se muestran enemigos mortales los que son del alma amigos?; pues las disputas /Fol. 98v/ de

24 bis y 25.— Relato que aparece en Valerio Maximo, *Factorum et dictorum memorabilium*, lib. VII, cap. IV, 3. Se trata del asalto de los galos al Capitolio romano: «...Cum urbe capta Galli Capitolium obsiderent solamque potiendi ejus spem in fame obsessorum repositam animadverterent, perquam callido genere consilii Romani usi unico perseverantiæ irritamento victores spoliaverunt. Panes enim jacere compluribus ex locis cœperunt...» (Virgilio: *Eneida*, canto II, v. 195).

e.— En el texto y *acrisolada*, tachado.

las escuelas no estriban en otro que en mentiras, pues contra lo que es verdad cernida^e propone el otro un argumento con que se abivan los entendimientos y se apuran las verdades. Sáquenme agora la mentira del mundo y pueden cerrar las escuelas y dexarnos sin el mejor entretenimiento que tenemos. Todo esto faltaría a faltar la mentira, y lo que peor es, sería cercenar una muy buena parte de n[uest]ra Academia, que con sujetos falsos entretiene estos sabrosos y apasibles ratos, para que, ya que somos académicos de nombre, lo seamos de obras, cuya profesión y prosupuesto era, según lo refiere Marco Tulio, lib[ro] 1 *De Natura Deorum*,²⁶ que el mundo todo era una mentira y que ninguna cosa era lo que parecía, sino que parecía ser.

De todo lo sobredicho infiero que la mentira es la columna en que carga y se sustenta esta soberana fábrica del mundo y que no puede ser menos, pues a sustentarse de verdades ya huviera fenecido, según que se dizen pocas. Assí veo que todo el mundo miente: [los planetas]^f mienten, pues muchas vezes con sus señales amenazan^g con una cosa y salen^h con otra; el ayre miente, pues promete sereno y viene con aguas; el mar miente, [pues] quando promete bonança se alborota con borrascas; la tierra miente, pues dexa tantas vezes burlado el trabajo, el caudal y la esperança que puso en ella el afanoso labrador quando la hizo depositaria de sus semillas, según que dixo el propheta David:²⁷ *arua non afferent fructum et mentietur opus olivæ*. Todo esto son mentiras bien claras, porque a parecer del s[eñ]or Sant Ambrosio en el *Sermón de la dominica de Habraham*:²⁸ *non solum in falsis verbis sed etiam in simulatis operibus mendacium est*; que no solamente mienten las palabras, pero también las obras son mentiras.

Y para concluir con este processo digo [lo] que el refrán castellano dize: «que quien no miente, no viene de buena gente». Y que no es tanto, a mi parecer, [el uso de la razón lo]ⁱ que nos diferencia de los brutos animales quanto el poder usar

26.— Alusión a las ideas platónicas que Cicerón refuta en los puntos VIII a X del lib. 1. de *De natura deorum*. Quizá la frase haga referencia también a los puntos XII y XIII del lib. 2, donde se expone parte de la doctrina platónica de las diferentes categorías de seres. Claro está que, dada la vaguedad de la frase, también podría aludir al punto XVI del lib. 1 donde habla de los sueños de algunos poetas y filósofos: «exposui fere non philosophorum judicium, sed delirantur somnia...»

f.— Interlineado superior. En el texto *el cielo*, tachado.

g.— *amenazan*: En el texto *amenasa*, corregido.

h.— *salen*: En el texto *sale*, corregido.

27.— Hababuc, 3, 17: «*Mentietur opus olivæ, / Et arva non afferent cibum*».

28.— *Patrologiæ Latine* (ed. J. P. Migne), t. XVII, París, 1845 («Sermo XXX De Sancta Quadragesima XIV»): «*Ergo non solum in falsis verbis sed etiam in simulatis operibus mendacium comprobatur*», núm. 432, col. 666.

i.— Interlineado superior. En el texto *la razón la*, tachado.

d'ella con mentiras, porque de los animales muchos hay que hazen obras tan allegadas a razón que parecen que^j nacen con ella, pero a saber mentir ninguno d'ellos se alarga, porque están tan atados a poner por obra lo que conciben [con su imaginación], que ni pueden ni saben dexar de manifestallo afuera con señales exteriores; pero el hombre, por el beneficio de la mentira tiene esta exellencia entre todos, que concibe una cosa y haze alarde de otra, y no se dexa llevar por necesidad de aquello que concibe, sino que antes lleva sus conceptos cómo y por dónde quiere, haziendo que la raya pinte una cosa y qu'el naype diga otra.

Estas son las alabanças de la mentira, tan malas como es ella. Pocas en efecto y malas. Aunque quando no tuviesse la alabança de la mentira otra cosa buena que dar poca obra a un entendimiento para alargar la tela de sus discursos, es una cosa del cielo, porque es escusar^k al Académico de que sea prolixo en sus arengas, y a Vs. Ms. de cansarse en oyllas, etc.

Todo a corrección de la S[an]ta Madre Yglesia con protesto que lo dicho va por burla y entretenimiento.

/Fol. 99r/

SILENCIO

Soneto de un caos^l en que se figura un galán²⁹

Suspiro y lloro, y esparçiendo el fuego
 qu'én mis entrañas en tu nombre crío,
 de mis cansados ojos nace un río
 por quien ni puedo verte ni estoy ciego.
 El ayre elado que se engendra luego,
 porque no quede en mi lugar vazío,
 en quexas abrasadas^m te lo imbío
 y assí ni me consumo ni me anego.
 Si ya la tierra de que estoy compuesto
 no quieras que tornando al ser primero
 me sirva para muerte y sepultura,

j.— En el texto *se*, tachado.

k.— *escusar*: En el texto *escusado*, corregido.

l.— *caos*: En el texto *chaos*, corregido.

29.— Publicado por Martí Grajales, t. IV, p. 6.

m.— *abrasadas*: En el texto *abraçadas*, corregido.

n.— *dasaz la*: En el texto *desase*, corregido.

desaz laⁿ confusión en que me has puesto,
 los dulces premios que por ella espero
 y el corto merecer de mi ventura.

[Gaspar Aguilar]

SOMBRA

*Soneto satisfaciendo a una falta en que cayó con su Tirsi*³⁰

Del sol que en v[uest]ros ojos resplandeçe
 sale una luz que turba mi sosiego,
 de cuyo resplandor se engendra luego
 un nuevo ardor que de continuo creçe.
 Qualquier d'estos effetos permanece,
 aunque yo tengo por mayor el fuego,
 que como a tanto tiempo que estoy çiego
 tropieço en qualquier cosa que se ofreçe.
 Por esto estoy, mi Tirsi, retirado,
 por ver que a tropeçado el alma mía,
 pero pues no cayó, no ha sido afrenta.
 No os espantéis de verme tan postrado,
 porque yendo sin vos, que soys mi guía,
 en todo caheré, si no en la cuenta.

[Manuel Ledesma]

RECOGIMIENTO

Dos sonetos: el 1 alabando al amor

No sabe quès virtud el que no sabe
 qué cosa es el amor acá en el suelo,
 si amor se funda en un honesto zelo
 no hay regalo más dulçe ni suave:
 buelve ligero lo pesado y grave
 y en sabroso regalo el desconsuelo;
 es, en fin, el amor cosa del çielo,
 y aquel que le conoçe, esse le alabe.
 Si el neçio lo quès bueno desconoce
 y aprueba lo que es o mal pareçe,
 este se halla clavado en sus errores.

30.— Publicado por Martí Grajales, t. II, p. 89.

Quien persigue al amor no le conoçe
ni aquel que le despreçia le mereçe,
que no son para neçios los amores.

Y el otro en vituperio del amor

Es el amor un torpe niño çiego
más que sierpe de^o Lybia ponçoñoso,
arrojadiso al mal y al bien medroso,
tigre que rompe las entrañas luego.
Tirano que da guerra a sangre y fuego,
ladrón que altera el gusto y el reposo,
monarca de martyrios riguroso
que almas esempto dexa sin sosiego.
Pues ¿de un tirano y çiego qué se espera?
¿qué gusto de una sierpe ponzoñosa?^p
¿y de un arrojadizo qué firmeza?
¿Qué gloria de una tigre que está fiera?
La paga deve ser tan lastimosa
qual de un ladrón promete la fiereza.

/Fol. 99v/ [Gerónimo Virués]

ESTUDIO

*Soneto al Santo Fray Luís Bertrán*³¹

De la tierra que cría peccadores
nace un justo qual palma floreciente,
para memoria eterna de la gente
y a gloria del Señor de los señores.
Sigue a los santos sus predecesores
y más al apostólico Vincente,
en ser espejo y sol resplandeciente
de la orden santa de Predicadores.
Es de Bertrán la muerte tan preciosa
ante el Señor, quanto lo fue su vida
ante los hombres viéndola perfeta.

o.— *sierpe de*: En el texto *siempre*, corregido.

p.— *ponzoñosa*: En el texto *ponsoñosa*, corregido.

31.— Publicado por Martí Grajales, t. II, p. 110.

Celébrese su nombre en verso y prosa,
 pues tiene gracia a pocos concedida
 que le honrran en su patria por propheta.

[Maximiliano Cerdán]

TEMERIDAD

2 octavas respondiendo una amiga a otra

Aunque la culpa sin razón me has dado,
 para que entiendas mi disculpa advierte
 que bien podrá en quererte su cuydado
 quien empleó su tiempo en responderte.
 Porque mi corazón está enseñado
 a que, a pesar del tiempo y de la muerte,
 reciba en sí las penetrantes flechas
 d'esse pecho tan lleno de sospechas.

Mándasme que te escriba de qué modo
 a mi Tirseo quiero y soy querida,
 mas no hay qué responderte, porque en todo
 fue su pasión cortada a mi medida.
 Pues tanto con mi honrra me [...]

y ella fue tanto d'él aborrecid [...]

que ambos bivimos con ygal [...]

yo por guardalla y él por ofen [...]

[Francisco Desplugues]

DESCUYDO

Soneto a una negrilla³² que le dio su dama

¡O dura suerte llena de tormento!,
 ¿quándo darás de mano al maltratado?
 ¿por qué con negros dones quieres [...]

lo poco que me ofreces de contado?
 Querría llanamente ver tu intento
 la negra que me das para adorarte
 si es para valerme o más dañarme
 y quitar de cuydado al pensamiento

32.— *negrilla*: Pescado marino que se sala y seca para conservarlo (*Dic. Aut.*).

Que ya de muy cansado y afligido
 de verme assí tratar con aspereza
 y al cabo ser pagado con [...]
 Está mi entendimiento muy [...]
 junto con la esperança y la [...]
 por ser negra la suerte que [...]

[Hernando Pretel]

SUEÑO

*Romançe a la zahanoria*³³

Niñas, las que piden
 dixes de la feria,
 acudan a mí
 que e venido d'ella,
 y les traygo uno
 que poco me cuesta,
 y a fe que l'estimo
 por muy rica prenda,
 por una virtud
 que tiene secreta,
 que le doy a todas
 y en casa se queda.
*A la fruta,*³⁴ *niñas,*
que es barata y buena.

/Fol. 100r/

Vide una ortelana
 que tenía en venta
 una zahanoria
 por ser fruta nueva.
 Díxele: «¿qué vende?»
 Respondióme: «aquesta».
 Comencé a reírme,
 mas luego la esenta
 dixo: «boquiruvio»³⁵
 de su riza necia,

33.— Publicado por Salvá, p. 37 y por Martí Grajales, t. I, p. 54.

34.— En Martí Grajales y Salvá: «A la feria...» en todas las estrofas.

35.— *Boquiruvio*: Se dice de la persona vana, simple y fácil de engañar (*Dic. Aut.*).

conosco lo poco
que de amor penetra». *A la fruta, niñas,
que es barata y buena.*

«¿Dígame a qué vino?
¿a ver nuestra fiesta?»
Respondí: «a comprar
cosillas modernas,
para presentar
a mis feligresas,
que de novedades
gustan y se precian».
Replicóme: «a fe,
que si esta les lleva,
que se anden tras él
todas en su aldea». *A la fruta, niñas,
que es barata y buena.*

«Porque tiene gracias
de tal exellencia,
que melancolías
les quita y alegre;
y por alcançalla
les causa tristezas,
cura opilaciones
y el color renueva,
brasil³⁶ da a los labios,
leche al cuello y tetas,
refresca la sangre,
házelas parleras». *A la fruta, niñas,
que es barata y buena.*

36.— *brasil*: Se dice del color del minio, color de afeitte que usan las mujeres para teñirse las mejillas de color encarnado, también conocido por el arrebol (*Dic. Aut.*). Como se ve la tradición colorante de la zanahoria varía según la época. Actualmente se utiliza para broncearse, y en Francia se dice a los niños que «le cu devient rose en mangeant de carottes».

«Haze remoçar
 a las que son viejas,
 pues les quita arugas
 como lechitresna.
 Yo conosco una,
 que de imbidia llena,
 dava en perseguir
 a cierta moçuela.
 Y el galán astuto
 le tocó esta tecla,
 y de guarda damas
 la bolvió terçera».
*A la fruta niñas
 que es barata y buena.*

Al fin la compré
 y traygola entera,
 porque estraga el gusto
 si se come a medias.
 En cierta ocasión
 hize la experiencia,
 y son más las obras
 que no las promesas.
 Acudan, pues, luego
 y harán la prueba,
 que desde mañana
 abriré la tienda.³⁷
*A la fruta niñas
 que es barata y buena.*

37.— Este verso parece confirmar las evidentes alusiones eróticas desgranadas a lo largo del poema, sobre todo en el doble sentido de «zanahoria». Cf. *Poesía erótica del Siglo de Oro*, ed. de P. Alzieu, Yvan Lissorgues y Robert Jammes, Toulouse, 1975, p. 89, n. Téngase en cuenta que *abrir tienda* o *abrir tienda pública* significaba, según Correas, descubrir las partes deshonestas.

/Fol. 100v/ [D. Juan Fenollet]

TEMEROSO

*4 Redondillas a la lealtad*³⁸

La lealtad deve de ser,
 quien emprendiere alabar,
 leal en su proceder,
 y aun para saber loar
 necessita de saber
 que la lealtad escogida
 haze solo en Dios manida
 sin que le dé sigundo,
 y dudo se halle en el mundo
 quien la tenga conocida.

En el bautismo sagrado,
 dado para bien del suelo,
 jura y dize el bautizado
 ser leal a Dios del sielo
 qu'el ser humano le ha dado.
 Y no es pequeño el caudal
 que grangea en jura tal,
 pues le da la Yglesia a él
 nombre (y nombre de fiel)
 como quien dize leal.

Con público desonor,
 acá en nuestra humana ley,
 dan las leyes de rigor
 al que lo fuere a su rey
 muerte y nombre de traydor.
 Y al que en guerra o amistad
 sirve al rey con voluntad,
 de oro, plata, cobre u yerro
 le dan por armas un perro,³⁹
 blasón de su lealtad.

38.— Publicado por Martí Grajales, t. II, p. 111.

39.— Parece que hace referencia al blasón de Catalán de Valeriola, quien tenía en su escudo un perro como símbolo de lealtad. *Vid.* el discurso de la sesión 12, nota 12.

Y es esta virtud tan alta,
 que si el más rico y discreto
 con ella el pecho no esmalta
 las demás no son de effeto,
 pues le faltan si esta falta.
 Y así queda concluydo
 qu'el desleal y fementido
 a de quedar muy atrás,
 aunque tenga las demás,
 si lealtad no ha conocido.

[Miguel Beneito]

SOSIEGO

5 redondillas vituperando los casados

El más trabajoso estado
 y de menos perfcción
 es el que tiene el casado,
 pues luego tras la ocasión
 suele venir el pecado.
 Que viviendo con muger,
 que por su imperfeto ser
 tan fácilmente se engaña,
 en esta ocasión estraña
 resvalan asta caher.

Y sin la ocasión sobrada
 que tiene para pecados
 es una carga pesada,
 que los que son más honrrados
 suele parecer doblada.
 Porquès esta triste vida
 por sí mismos escogida:
 un cautiverio del gusto,
 y un ordinario disgusto
 y una libertad perdida.

/Fol. 101r/

Es un tormento tan fuerte
 que se yguala al del infierno,
 que aunque le acaba la muerte
 merece nombre de eterno
 para nuestra humana suerte.

Y quadra este sentimiento
 con el infernal tormento
 que castiga al hombre Dios,
 pues en solos estos dos
 no vale arrepentimiento.

Más estrecha profesión
 tiene el casamiento estraño
 que ninguna religión,
 pues en todas dura un año
 por demudar de intensión.

Y en el casamiento vemos
 quando, si una vez queremos,
 ya no nos dan más lugar
 para podernos mudar
 por más que le procuremos.

Es un eterno tormento
 que con fuerça estraordinaria
 nos acaba el sufrimiento;
 es sujeción voluntaria
 para el alma y pensamiento.

Y porque más no se arguya,
 aquesta razón concluya:
 que deve amar la desonrra
 quien fia en muger su honrra,
 que jamás aguarda la suya.

Hecho todo esto, el señor Presidente mandó publicar al Secretario los sujetos que repartió para el miércoles siguiente. Y con esto acabó la 16 Academia.

